

# HERALDO DE BALEARES

AÑO IV

DIARIO ILUSTRADO, POLITICO E INDEPENDIENTE

NUM. 1.071

Número suelto  
**5**  
CENTIMOS

Precios de suscripción	POR UN MES	TRIMESTRE
En España . . . . .	Ptas. 1'25	Ptas. 3'75
En el extranjero . . . . .	» 2'50	» 7'50
En el Ultramar . . . . .	» 2'25	» 6'75

REDACCION Y ADM. HOSPITAL 1

Palma—Miércoles 24 de Febrero de 1897

Teléfono núm. 190

Edición de la tarde para Palma

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS		
EN 1. <sup>a</sup> PLANA por cent. cdo.	EN 2. <sup>a</sup> Y 3. <sup>a</sup> por cent. cdo.	EN 4. <sup>a</sup> por cent. cdo.
Ptas. 0'08	Ptas. 0'06	Ptas. 0'04

TRES EDICIONES DIARIAS

Número suelto  
**5**  
CENTIMOS

## GIMNASIO BALEAR

dirigido por D Miguel Muntaner.  
Inspector facultativo D. Juan Munar.  
Calle de Veri núm. 5



### CONFETTI MULET Serpentinás Mulet

Admitimos todos los encargos de

Confites y cucuruchos para Carnaval

## BUENA CAMPAÑA

Acostumbrados los fusionistas á que impunemente se les dejara campar por sus respectivos, extrañanse hoy de que se les sinte detener en su desenfrenada carrera poniendo coto á lo que durante muchos años ha venido sucediéndose por extremada complacencia de los enemigos del Sr. Ribot, única causa por la cual llegaron estos á crearse poco menos que indiscutibles sintiéndose molestados cuando con ellos se quiere llevar á cabo un acto de verdadera justicia.

¿Que tiene de particular que el Sr. Barón de Alcahalí, dando oídos á lo que de público se decía acerca de los consejales que formaban el Ayuntamiento de Son Servera, mandara un delegado de su autoridad para examinar minuciosamente lo que con suma candidez llama «El Liberal Palmesano» gazapos?

Que no hubiera resultado nada contra ellos, pues entonces el Sr. Massanet, con la conciencia del deber cumplido, habría de ello enterado al Sr. Gobernador civil y como si nada hubiera sucedido.

Pero por desgracia de los fusionistas las cosas no salieron á medida de sus deseos y del expediente instruido acerca del particular resultó que siete de dichos señores, entre ellos dos conservadores, lo cual seguramente extrañará «El Liberal Palmesano,» debían ser suspendidos en sus empleos, medida que sin presión de ninguna especie, nuestra primera au-

toridad tomó incontinenti alenterarse de la memoria.

Ya tiene pues explicado el órgano de los liberales mallorquines que lo que en un principio pudiera parecer violencia, queda resuelto en un acto basado en la más estricta justicia.

Sin querer penetrar en el secreto de lo que los mencionados concejales pudieran haber hecho castigable, bastará solamente que digamos á *El Liberal Palmesano*, al que por lo visto se le ha atragantado el abogadillo D. Jerónimo Massanet, pero abogado al fin, que de 33 mozos que en un solo año debían entrar en quintas, 14 de ellos fueron totalmente excluidos del sorteo.

Lamentase el órgano de *La Peña* que de este modo se favorezca el entronizamiento del caciquismo.

Ya sabe todo el mundo que cuando más vergonzoso ha sido este fué durante la dominación del mayor de los caciques conocidos.

Continúe pues el partido conservador dando pruebas de virilidad, medio sin duda el más seguro para que salgan de su retraimiento los que hoy debido á esas mismas violencias que no son del caso recordar, temen ponerse en pugna con los que nada perdonan ni nada olvidan.

## TORO!!!

..... sin pudor;  
que es la mancha legal,  
la que va al fecho uncial  
por dinero y sin amor.  
LEOPOLDO CANO.

Hija de una viuda de condición modesta que se había propuesto sin reparar en los medios, arrastrar coche a costa de su yerno, Mariana era una hermosa rubia de veinte años alta y esbelta, con unos ojos de mirar profundo en los que no era posible descubrir jamás ni los pensamientos de su alma ni la sinceridad de la mujer ingenua y franca. Eran aquellos ojos hermosísimos, eso sí, pero de un mirar que denotaba un alma fría, calculista, y un corazón que no es capaz de sentir ese sentimiento sublime y elevado que ennoblece la vida, esa pasión noble y generosa que llamamos amor y que hace de la mujer la verdadera y honrada compañera del hombre, la fuente eterna de puros gozos, el ángel tutelar del hogar doméstico. No, Mariana no era capaz de sentir el amor, el verdadero amor, el amor sincero, puro, desinteresado y noble.

No amaba nada, nada más que el oro, el vil metal, el dinero, la buena posición, el lujo!

Yo que como amigo de la casa había tenido ocasión sobrada para poder estudiar y conocer á fondo aquella alma egoísta é incapaz de sentir; mil veces había advertido á mi buen amigo Pablo, corazón abierto á toda idea grande y á todo sentimiento de ternura, lo paligrosa é indigna que era una mujer como aquella de poseer un alma tan apasionada y tan noble como la de mi amigo.

«Esa mujer Pablo, le dije, no te merece; es una estatua de carne y nada más, no te quiere á tí, ama solamente la fortuna que debes heredar de tu padre, no ambiciona más que oro, mucho oro, para ella el amor no es más que una enfermedad ridícula digna solo de poetas románticos y señoritas cursis; creeme Pablo, abandona esta mujer cuyo amor na de ser para tí funesto y borra su recuerdo de tu corazón por indigno de estar en él; creeme pues la conozco bien y ya sabes que te quiero como á un hermano y no puedo ver á sangre fría la infame explotación de que eres objeto cubierta con la máscara de un amor que Mariana escarnece y profana con sus mentidos halagos, y cantos de sirena engañadora.»

«No lo creas, no lo creas, me decía Pablo enfadándose conmigo, tu juzgas mal muy mal á mi pobre Mariana todo ternura, todo pasión para conmigo, no es lo que tu piensas, no creas que domine en ella la grosera idea del vil metal, no, mil veces no, no es de las mujeres que se venden por codicia, es de las mujeres que se entregan por amor al elegido de su corazón. No, nada de eso, (proseguía exaltándose por momentos mi pobre amigo, ciego de amor por aquella mujer pérfida y calculista) Mariana me quiere apasionadamente porque, según ella dice mi modo de ser y de sentir cautivan su corazón que ama todo lo bueno y todo lo grande. No me ama porque soy rico, me quiere solamente porque soy honrado y bueno: igualmente felices seríamos, lo sé cierto, en un palacio que en una choza; ella quiere mi corazón no mis riquezas me lo ha jurado mil veces por todo lo más sagrado y más santo, y ya ves tú que yo me consideraría el hombre más vil de este mundo si dudara un solo momento de la mujer angelical que me ha jurado por la santa memoria de su padre no abandonarme nunca, ser mía en la prosperidad y en la desgracia, compartir conmigo los días felices y los días de dolor y de lágrimas, amarme eternamente, pobre ó rico, feliz ó desgraciado siempre, siempre...»

Yo intentaba replicarle, persuadirle, abrir los ojos á aquel pobre ciego; pero Pablo con un gesto de mal reprimido enojo exclamaba: «Bha, pesimista del diablo, filósofo excéptico y rampón; dejame en paz con tus negros pesimismo y respecta más en tus estúpidas opiniones á mi dulce Mariana que constituye para mí la única felicidad de mi vida; la quiero, sí, la quiero con toda mi alma, la quiero con delirio, con pasión, con frenesí y vale á mis ojos tanto esa mujer que tu calumnias que aun adorándola como la adoro creo que no correspondo á su pasión inmensa, purísima.»

¡Pobre Pablo! aquel infeliz iluso me daba verdadera lástima, y sin poderlo remediar una amarga sonrisa de compasión asomaba á mis labios.

Tuve que estar ausente algún tiempo y en mi ausencia recibí varias cartas de Pablo y una de ellas, la última, de luto, en la que me participaba la inesperada y dolorosísima muerte de su buen padre.

Poco después retorné á la ciudad nativa y la noche misma de mi llegada vi entrar en mi despacho á mi amigo. ¡Aquel hombre era otro, estaba completamente cambiado, parecía un cadáver, pálido, con esa palidez mate de los anémicos, sumamente degado, ojoso, la espalda encorvada, de riguroso luto pero vistiendo con ese desaliño del hombre preocupado por honda pena, en un estado tal que inspiraba verdadera lástima. Apenas entró, arrojó el sombrero en una silla me

echó los brazos al cuello, nos abrazamos estrechamente como se abrazan dos buenos amigos en las grandes desgracias, y aquel infeliz rompió en un llanto amargo y deshecho, ese llanto desconsolador y terrible de los desesperados que me hizo presentir una de esas catástrofes terribles, espantosas, una de esas hecatombes del alma silenciosas y horribles de esas que matan moralmente un corazón sensible, de esas que inutilizan un hombre honrado para toda la vida convirtiéndole como dijo el poeta italiano en *un morto che cammina*.

Sentóse en un sofá, procuré consolarle lo mejor que pude pero para aquel hombre no había consuelo posible y á mis frases afectuosas contestóme el desdichado: «¡Sí, sí, amigo mío, tenías razón, es verdad, tu la conocías mejor que yo, no tiene corazón, la llamabas bien al llamarla estatua de carne, es insensible, no ya al amor sino á la compasión tan siquiera, no siente, no ha sentido nunca, ¡hay amigo mío, que ciego estaba al increparte cuando tú mi amigo del alma, mi amigo leal y verdadero con su icitud de hermano cariñoso y previsor me decías aquellas terribles verdades que yo estúpidamente obcecado me obstinaba en negar! Sí, sí, era verdad, era verdad, Mariana no tiene corazón, me amaba solamente por mi oro no por mí.»

¡Que verguenza, que degradación moral la suya!

Permanecimos un rato silenciosos ambos estrechándonos las manos y después Pablo continuó así: «Quiero contártelo todo á tí, á mi amigo verdadero, á tí que eres la única persona que me compadece, que me quiere bien y me consuela.»

Después de la muerte de mi buen padre te escribí, como tu sabes, participándote el triste suceso y ya no te escribí más porque no me sentía con valor ni tan siquiera para coger la pluma y después porque he estado enfermo, gravemente enfermo, á punto de morir. ¡Ojalá hubiera muerto! pero los desgraciados vivimos más que los seres felices para que sea así más prolongada la desesparada y solitaria agencia que sufrimos!

He probado todos los dolores que pueden afligir á un hombre en este mundo y he bebido la amarga copa de hiel que la implacable mano del Destino se ha complacido en hacérmela apurar hasta la última gota. Uno de esos negocios de Bolsa que parecen dirigidos por la misma Fatalidad se llevó en muy poco tiempo toda nuestra fortuna, mi padre á fuer de hombre honrado pagó hasta el último céntimo, se vendieron para ello hasta las alhajas de mi pobre madre que guardábamos como reliquias santas, se subastaron los muebles de mi casa, las obras de arte, las armas antiguas, los coches, todo, todo se dió á los acreedores de mi padre que quedaron pagados completamente de sus créditos.

Quedamos el pobre anciano y yo cuasi en medio de la calle y á los pocos días espiraba en mis brazos víctima del rudo golpe de la fortuna, aquel hombre intachable que vió perderse en un día el producto de toda una vida de trabajo, de jándome per toda herencia un nombre honrado y el espantoso cuadro de la estrechez mi vez más terrible después de la opulencia. Huérfano y pobre, entonces más que nunca sentí alientos para trabajar utilizando mi carrera y mis conocimientos mercantiles, al calor de la pasión inmensa que sentía por Mariana se desbordaron en mi proyectos y viriles las energías para la lucha de la vida, y pronto hallé decorosa colocación que me permite vivir con modestia sí, pero con relativo

el cocinero dando vueltas á su gorra, porque sin duda hallaba gran dificultad en cumplir con su mensaje—quiere... pues... quiere que le recibais sin luz.  
—¿Por quién me tenéis?—dijo el cocinero mayor, fingiéndome gravemente ofendida, á pesar de que tenía viva curiosidad por saber quién era aquella persona.  
—¡Eal—añadí—idos de mi casa si no queréis que os haga echar á palos.  
—Perdonad, señora—me dijo—pero temo más las consecuencias de no llevar una contestación vuestra á la persona... ¿qué digo? al ilustre personaje que me envía, que la niña que pudiera tener con vuestros criados.  
—Ya lleváis la contestación á esa persona.  
—A la persona que me envía no se la puede contestar de ese modo—me dijo—porque esta persona...  
—¡Me ultraja!  
—Será necesario deciros quien es, para que veáis que no hay ultraje.  
—Sólo una persona pudiera no ultrajarme... una persona tal que ni aún para mí pudiera pasar por galanteador.

á la vez querida secreta de don Rodrigo Calderón y pública del duque de Lerma. En una palabra; la comedianta Doro-tea.  
—¿Pero estás seguro de que no te has engañado?  
—¡Sí, sí, hubieras conocido á su madre!  
—Sí, sí, ya me has dicho...  
—Vería a ella, es ver á Margarita; además, yo la había hecho una señal...  
—¡Una señal!  
—Sí, antes de salir de la casa, para llevarla á exponer en el cajón de San Martín, sin saber porqué, pensando no se en qué, la señalé.  
—¿Que la señalaste!  
—La arranqué un pequeño bocado de un brazo.  
—¡Ah!—exclamó con disgusto doña Ana.  
—Fué la manera más pronta que se me ocurrió de señalarla.  
—¿Pero has visto tu esa señal?  
—No; pero un día don Rodrigo, que quiere más de lo que parece á la Doro-tea, me dijo:

—¡Oh! ¡Ya lo veremos!  
—No me ocultes nada.  
—¿Y como? ¿qué soy yo sin tí?  
—Don Rodrigo es lo que más nos conviene.  
—Serviré á don Rodrigo. Creo que este asunto está concluido, y ahora recuerdo que me han dicho que contigo venía una mujer joven, hermosa, ricamente vestida.  
—Sí, muy hermosa y muy joven—dijo el sargento mayor apretando el gesto y retorciéndose los mostachos.  
—¿Y á qué traes esa mujer en mi casa?  
—¿Qué? ¿tendrá celos?  
—Podiera tenerlos.  
—Pues bien; no los tengas, porque esa muchacha es mi hija.  
—¡Tu hija!  
—Sí; la hija de aquella Margarita que yo robé de su casa; la hija que me quitó un hombre una noche cuando iba á dejarme en la puerta de un convento, dejándome tres puñaladas, de las cuales estuve á la muerte; la hija de quien no volví á saber, hasta que la conocí siendo

—¿Habéis adivinado?  
—No, no he adivinado; he dicho únicamente que solo hay una persona que pudiera pretender ser mi amante... yo e conociera.  
—Pues bien; decidme el nombre de esa persona.  
—Esa persona no podía ser otra que el rey.  
—Miróme fijamente el cocinero mayor, con la boca abierta y los ojos espantados.  
—¿No me comprometéis—me dijo—si os declaro la verdad?  
—Os lo prometo.  
—¿Seréis prudente?  
—Sí.  
—Pues bien, señora: la persona que os solicita, que está ciegamente enamorada de vos, es... el rey.  
—¡El rey!—dijo sin poder contener mi asombro.—Su majestad enamorado de mí!  
—Esta rica gargantilla es una señal de ello—me contestó.  
—¿Y dónde me ha visto su majestad?  
—le dije.

desahogo; entonces más que nunca sentí necesidad absoluta, imperiosa, del amor y de los tiernos consuelos de Mariana. ¡Oh terrible, cruel desengaño! no lo encontré. Volví a ella los ojos le tenía los brazos triste y suplicante y sus ojos se apartaron de los míos, y sus manos rechazaron las mías, temblorosas y desfallecidas como las del reo de muerte, mientras sus labios permanecieron cerrados con ceño desdenoso y altanero.

No le servía ya... ¡era pobre! Lee, te suplico que la leas, continuó Pablo, mientras sacaba del bolsillo interior de su americana una carta arrugada y sucia por el roce con la tela señales evidentes de haberla llevado mucho tiempo en el bolsillo, esta fue su carta de pésame y al mismo tiempo de ruptura, estos fueron sus únicos consuelos al nombre a quien había jurado amar eternamente.

La carta con un frío lacónico no decía así: Apreciable Pablo: He sabido por los periódicos la muerte de tu padre, y por mi prima Dolores la pérdida de tu fortuna. Te quedas huérfano y pobre, lo siento mucho; son dos desgracias a cual mayor y que lamento de todas veras. Siento muchísimo el tener que terminar mis relaciones contigo; pero confío en que tu que eres hombre de talento comprenderás que es imposible vivir solo de amor a poco menos. La vida es cara Pablo y tu soltero vivirás más desahogadamente que casándote conmigo.

Aparte de esto sabes que te compadezco y que te estimo.

Mariana

Ni Pablo se atrevió a mirarme ni yo pude encontrar frase alguna con que consolar a aquel hombre que se veía huérfano, pobre y abandonado de la que entonces más que nunca debiera haber tenido a legítimo orgullo compartir con él las penalidades de la vida.

El golpe había sido cruel, rudo, brutal; aquello fué coger un hombre feliz y arrojarle despiadadamente desde el paraíso de su dicha al terrible infierno del Dante donde gimen y se retuerzen eternamente desesperados, los malditos de Dios.

\*\*\*

Al día siguiente quise ver de cerca a Mariana, quise contemplar con curiosidad de psicólogo aquella criatura abrasada por la fiebre del oro. Fuí a aquella casa donde tantas veces soñó el pobre Pablo con una felicidad que allí no podían darle como no fuera pagada a peso de oro, entré y ví a aquella mercancia humana hablando y muy quedo y sonriendo con un hombrucillo cincuentón, de facha estrafalaria y vulgar, obeso, lleno de afeites y vestido con esa exótica cursilería de los hombres ricos tan diametralmente opuesta a la sencilla elegancia de los que han nacido en buenos pañales. Al divisarme se levantó el hombrucillo aquél mientras la madre de Mariana con la sonrisa del triunfo, esa sonrisa judaica que anima la fisonomía de los usureros al hacer un buen negocio, me dijo: «Tengo el gusto de presentarte a mi futuro yerno D. Plácido Corneja, hombre de peso, añadiendo en voz baja (hay que advertir que el D. Plácido en cuestión era sordo y de pesos) mientras este con afectación ridícula, me tendió la mano, que no estreché, limitándome a contestar un «muy señor mío» ceremonioso y seco.

Y Mariana sonriente, inmutable, como si tal cosa sin acordarse ya del pobre Pablo, con aquellos sus ojos de mirar de esfinge y tan conforme en venderse a aquel D. Plácido; era rico, tenía buena posición, las pagaba bien y..... adelante. ¡Desdichada!

Dieron las seis en el magnífico reloj que adornaba la chimenea rematando en un soberbio bronce representando a Mefistófeles, brindando a Fausto decrépito la copa que devuelve la juventud. Con un pretexto cualquiera me apresuré a despedirme de aquella gente que me daba asco, y al salir, no sé por qué, me fijé en el bronce del reloj y sorprendí mirando a D. Plácido, y riéndose, quizás esperando un próximo triunfo para el Infierno, al Mefistófeles aquel de bronce.

FRANCISCO DE P. ARIAS

LOS TEATROS DE PARIS

La ley del hombre

En la Comedia Francesa se ha estrenado una obra de Paul Hervieu titulada *La ley del hombre*, muy interesante, muy original y perfectamente escrita.

El argumento de la nueva comedia no puede ser más humano ni más real.

Es una condenación elocuente del Código, que, fiel intérprete de cuanto la sociedad piensa, tiene que ser injusto muchas veces.

*La ley del hombre*, dando a éste todas las ventajas, desempeña frecuentemente a la mujer.

Y esto que ocurre en la ley francesa, ocurre también en la española.

Ya la Petrilla de Leopoldo Cano lo dijo en aquellos versos:

—¿Y quién ha escrito las leyes?  
—Los hombres.

—¡Las madres, no!

En esas palabras puede encerrarse todo el pensamiento de la nueva comedia de Hervieu.

La condesa de Raguais, casada desde hace algunos años, acaba de saber que su marido la engaña con una de sus amigas, Mad. d'Orceux, también casada.

Después de una escena violenta entre los esposos, se hace necesaria la inmediata separación.

La condesa consigue llevarse a su lado a su hija Isabel, que en el momento en que se rompe la unión de sus padres acaba de cumplir doce años.

El conde de Raguais se va a vivir con la otra, que, por su parte, abandona a su esposo.

Transcurren cinco años, durante los cuales la madre ejemplar se consagra con todas sus fuerzas al cuidado y educación de su hija.

Esta sólo ve a su padre de tarde en tarde y periódicamente, pues así se acordó al separarse los esposos.

Pero ocurre que durante una de estas cortas temporadas que pasa Isabel al lado de su padre conoce a un hijo de Mad. d'Orceux, excelente muchacho por todos conceptos.

Y, como es natural, los chicos se enamoran. El conflicto, como se ve, no puede ser más dramático ni más interesante.

El conde Raguais protege aquellos amores de su propia hija y del hijo de su querida.

Para la condesa, ¿cómo ha de consentir en que su hija se case con el hijo de aquella infame mujer, que le robó el cariño de su marido?

¿Cómo podrá tolerar que en la frente pura de Isabel, húmeda aún con sus besos, puedan posarse aquellos otros labios pecadores, con la autoridad que daría a Mad. d'Orceux el ser la madre de su mado, casi su madre?

No, no, esa unión es imposible, y la madre de Isabel se opondrá a ello con todas sus fuerzas.

¿Pero de qué le sirve el oponerse? La ley está terminante. Cuando se trata del matrimonio de una hija, y en caso de disenso entre los padres, el voto del padre es el que se impone. La madre como si no existiese.

El problema, planteado de este modo, no tiene solución.

La que el Sr. Hervieu le da es quizás el único punto débil de la obra.

Mr. d'Orceux interviene, y en una escena en que los primeros del diálogo salvan lo falso de la situación, separa a su mujer de su amante, la admite de nuevo bajo el techo conyugal, y obligando al conde de Raguais a que se una a su esposa, hace posible de este modo la unión de los jóvenes enamorados, que no deben purgar faltas que no son suyas.

Por ellos deben sacrificarse todos. Estas son sus palabras.

El final, como se ve, es un tanto convencional, y desde luego completamente inaceptable para un público tan puritano como el nuestro en asuntos de honor.

Es decir, puritano... en las tablas.

Lo que no quita para que la nueva comedia del señor Hervieu sea muy hermosa y digna del éxito que ha obtenido.

Ya se figuraba Pascualillo acertar a qué ha-

bían ido él y su padre a Hortaleza. ¡a convidar a Micaela a una buena colación!

II.

La noche era fría, pero hermosa por la suave luz de la luna; algunas blancuecinas nubes aparecían en el diáfano cielo en formas caprichosas y con misteriosos aspectos, modificándose lenta y continuamente.

Julio, un niño vivaracho y alborotador, encaramado en una silla, encendía las velitas de un magnífico nacimiento que se hallaba sobre una mesa de altar y bajo un dosel en el fondo de una espaciosa y rica sala. Andrés discutía porfiadamente los actos de su hermano, y ambos se burlaban de Enriqueta, la cual no había querido romper su hucha de barro para comprar más figuras y adornos con destino al nacimiento.

Los tres esperaban recibir el regalo que sin duda les haría la mamá, un hermoso y alegre árbol de Navidad cargado de frutos, juguetes y golosinas.

—Vendrá... vendrá fija, fijamente con algo... porque ha salido—dijo con viveza Julio.

Ya lo creo... Pero si esta roñosa de Enriqueta hubiese querido romper su hucha y darnos, cuando menos, un duro, tendrían más acompañamiento los Reyes Magos... que van solos, como unos cuaquieras.

Ante el diminuto paisaje de arbolillos, montes, ríos, puentes y molinos poblados de figurillas finas de pasta, y como sin dar oídos a las burlas, reproches y censuras de sus hermanos. Enriqueta, con un bebé de cartón amorosamente sostenido entre sus brazos, fijaba en el suelo sus grandes y misteriosos ojos. Así la sorprendió la llegada de su mamá, la cual llegó defraudando las esperanzas concebidas por los niños; no llevó, ni mucho menos, el riquísimo árbol de Navidad, sino sólo tres panderetas que hizo sonar muy alegremente...

—¿Cómo! ¿no estais contentos?—exclamó viendo los melancólicos rostros de los niños, en especial los de Julio y Andrés.

No, no estaban contentos.

—Pues, no os he comprado el árbol, pero os he comprado algo mejor.

—¡Mamá! mamá, ahí está Pascualillo, el hijo del guarda de los solares—dijo Enriqueta, que había salido y entrado, como de un vuelo, en la sala.

—¡Ah! ¿Está ahí? Que pase.

Y pasó en efecto, Pascualillo, amodorrado de vergüenza y abriendo después los ojos ante el magnífico nacimiento. No bien había llegado a su casa con su padre y su tía Micaela, cuando, sin dejarle entrar, aquel le mandó casa de los señores, que no distaba mucho de los solares; fué acogido con bondad, estuvo de juego con los niños, y ya iba a cenar con ellos cuando el papá de estos, el amo, hubo de preguntarle que a qué le habían dicho que fuera allí, y luego de mucho temer y murmurar en vez apagadísima, pudo decir de modo que se le entendiera:

—Me dijo papá... anda casa de los señores, que te han de dar para el nacimiento.

Entonces, con admiración y aún con cierto resentimiento, vieron Julio y Andrés que su papá daba un billete de cincuenta pesetas, y la mamá unos cuantos duros al chico, que hubo de recibir todo aquello mudo de estupefacción; luego se rogó a los niños que dieran algo a su vez, y entregaron cada uno un duro, pienso que, más que por nada, por mortificar a Enriqueta, la cual, por lo mismo, no soltó ni un céntimo; y cuando, sin saber por qué, los papás dijeron a los niños que antes de la cena habían de ir todos a casa de Pascualillo, se abrigaron y salieron, Enriqueta cogió su hucha y se la llevó oculta en el delantal. Temía dejarla, no fuera que sus hermanos la hicieran alguna jugarreta. Ella era así: callada, codiciosa, sin duda, afable y triste; una extraña criatura.

Pedro recibió, lleno de confusión, aquella inesperada visita; casa y los solares no se hallaban muy lejos del hotel de los señores, según se ha dicho; pero ¿cómo había de imaginarse el pobre hombre que fueran los amos y sus hijos a visitarle?

La caseta no tenía más que una habitación y una alcorca; en aquella estaba el fogoncillo de cocina; este se hallaba velado por dos grandes cortinas; un gran barreño de barro servía de brasero, dos ó tres sillas de madera, una gran masa, sobre

la cual había una canastilla cubierta por un paño un velón calgado de un clavo, algunos picos y azadones puestos en un rincón, era todo lo que había en la estancia.

Si misteriosa era aquella noche, si misteriosa habían preocupado a Pascualillo, preocupaba a Julio, a Andrés y a Enriqueta la ida a aquel sitio tan inesperadamente.

—No adivinareis vosotros a lo que hemos venido aquí—dijo la mamá—puas bien—añadió—hemos venido porque aquí es donde debemos celebrar el nacimiento. Lo que os he comprado para vosotros está en esta canastilla... A ver,—reproceded....

Les hicieron una obra de caridad.

José ZAHONERO

24 de Febrero de 1897.

(Prohibida la reproducción.)

Un niño heroico

La gresca de Manila tributa entusiastas elogios al segundo teniente D. José Millán Astray, joven de diecisiete años, que en el pueblo de San Rafael, en la Pampanga, se ha defendido heroicamente con un puñado de bravos contra 3.000 indios.

El *Diario de Manila* consagra cuatro columnas a describir el suceso, y entre otros párrafos, publica el siguiente:

«La situación del destacamento, a poco de dar comienzo la lucha, era a propósito para amilanar a otros que no fuesen nuestros soldados, que a la voz del segundo teniente D. José Millán Astray, joven, casi niño, que abre su historia militar con un bautizo de héroe, hacían descargas ordenadas y con serenidad grande para no dejar que se les echasen encima aquellos salvajes.

El hecho heroico lo narran otros periódicos filipinos en la siguiente forma:

«Un destamento de treinta hombres, mandado por el teniente D. José Millán, guarnecía el pueblo antes citado, y juzgándolo muy menguado el número de los defensores, lo invadieron grandes masas de indios, entre los cuales figuraban bastantes desertores de línea y guardia civil.

En la creencia de que no había en Balinag quien pudiese socorrer al destacamento de San Rafael, los insurrectos que tienen posiciones en Cacarong, se dividieron en dos grupos para atacarlo por sorpresa, desparramándose por los alrededores de la población para atacarla por todas partes y a la vez.

Acordado el pueblo por diferentes puntos, se había convertido en una inmensa hoguera.

El joven oficial mandó un cuadrillero, que afrontando grandes riesgos pudo llevar un parte al bravo comandante Sarthou, quien salvando innumerables peligros y después de penosa marcha, logró prestar eficaz auxilio a los valerosos soldados que se defendían en el convento de San Rafael.

El humo y las llamas no permitían el paso, una vez en el pueblo la columna, pero con un arrojazo grande pudo al fin Sarthou con los suyos salvar al puñado de valientes que se defendían con gran vigor.»

Millán Astray es casi un niño y ha demostrado ya un valor a toda prueba. Apenas terminados sus estudios fué destinado a la escuela de Guerra, y aunque como alumno de la misma pudo haber rehuido las campañas de Ultramar en cuanto se organizaron las primeras expediciones para Filipinas marchó como voluntario, dispuesto a defender nuestra gloriosa bandera.

Por su bizarría ha sido propuesto para el empleo inmediato, después de haber obtenido dos cruces por otros hechos que revelan el temple de su alma.

Bien merece este niño heroico que toda la prensa enaltezca su nombre, digno de la admiración y el respeto de todos los españoles.

CINCO REALES

Un litro Jerez seco

EMBOTELLADO

Infinidad de marcas y precios desde 6 reales hasta 30 reales.

J. Mulet y Coll, Mironas 5

—dijo—hubiera sido la última la de no poder veros.

—Tranquilizáos y decidme después por qué hubiera sido una desgracia para vos el no haberme visto.

—Porque una persona muy principal y a quien temo mucho, me ha encargado que os vea.

—¿A mí? ¿Para qué?

—Para que os dé de su parte, en prenda de la mucha estima en que os tiene, esta alhaja.

Y me dió esta gargantilla.

—Yo no puedo aceptar un regalo—le dije—de una persona a quien no conozco.

—Podéis estar segura de que es muy principal.

—Pues siendo tan principal y teniendo por mí tanto interés, que me regala—le dije—¿qué interés puede tener en que yo no sepa su nombre?

—Tanto interés tiene—me replicó—en que vos no sepáis quién es, que desea veres misteriosamente.

—Explicáos.

—La alta persona que me envía—dijo

—Juan, yo te hecho hombre.

—Indudablemente, señor—le contesté.

—Eres listo y astuto, y parece que hueles las cosas.

—¿Qué hay que averiguar?

—Tu sabes cuanto quiero a la Dorotea.

—Sí, señor.

—Hace mucho tiempo que estoy viendo en su hombro detecho una señal; pero nunca hasta ahora, la he preguntado; es una cicatriz como la de una mordedura; ella ha dicho que recuerda haber tenido siempre esa señal; he preguntado al tío Manolillo y me ha dicho que la encontró abandonada en la calle, y que efectivamente, cuando la llevó a su estancia en el alcazar, notó que las pobres ropas en que iba envuelta estaban manchadas de sangre, que la descubrió y vió una mordedura reciente, de la que costó trabajo curar a la niña; ahora bien, la Dorotea sufre porque no conoce a sus padres, ya la quiero bien, y te recomendaría grandemente si encontrases esos padres perdidos.

que de Lerma... estoy casi seguro—dijo el sargento mayor—porque, a quien interesa más que al duque el tener bien cogido al rey? Además de eso, ¿no han desterrado al conde de Lemos porque había llevado una noche al príncipe de Asturias a casa de una de las queridas de don Rodrigo Calderón? ¿No han apartado de la crianza del príncipe a don Baltasar de Zúñiga, porque daba demasiado gusto a su alteza, y ¿no han sacado también al duque de Uceda del cuarto del príncipe, sin duda porque han sabido que le traía aquí para que desde bien temprano se acostumbra a las favoritas? ¿Acaso ha sabido el duque de Lerma que su hijo se valía de tí para educar al niño príncipe, como, siendo aún más pequeño, se valió para ello de la Angélica el conde de Lemos su sobrino, y se habrá dicho: puesto que esa hermosa doña Ana servía para hacer adquirir al joven príncipe malas costumbres, puede servir también para corromper las del rey y extraviarle.

—Acaso, acaso—dijo doña Ana.

—Pues estamos de doble enhorabuena; confío en que sabrás manejar al rey.

—No lo sé. El rey me ha llamado, y con gran secreto me ha dicho:—Montiño, mi buen cocinero, yo, aunque soy rey, también soy hombre, y como hombre tengo debilidades: amo a una dama y no puedo contener mi amor; toma, lívame esta joya y díla que, te indique cuando puedo yo ir a visitarla; pero ha de ser de modo que las luces estén muertas cuando yo entre, y no pueda conceerme. Ofrece la cuanto quiera y más que quiera, y toma las señas de la casa donde vive y su nombre.

Yo—añadió el cocinero—no me atreví a negarme; he venido, y temeroso de llevar a su majestad vuestra contestación, he preferido, confiando en vos, deciros lo que os he dicho: pero por Dios no pronuncies ni una sola palabra imprudente, porque su majestad es muy mirado y nos perderíamos los dos.

Yo le juré guardar el más profundo secreto, acepté la gargantilla y el cocinero se fué, prometiéndome volver para decirme que noche y a qué hora debe venir su majestad.

—En esto debe de haber andado el du-

# EL CARNAVAL

Reuniose anoche la comisi3n organizadora de la cabalgata al objeto de ultimar los detalles de la misma

Acordose que la cabalgata se organizar3 a las tres de la tarde en la estaci3n de los ferrocarriles siguiendo por la calle de San Miguel, Cererols, Palacio, Vitoria, Conquistador, Borne y Rambla.

Abri3n la marcha un grupo de ciclistas vistiendo el traje de rayadillo con la carroza del Veloz Sport, s3cios del Centro Militar montados a caballo con aleg3rica carroza, seguidos otras muchas carrozas de Corporaciones y Sociedades cerrando la cabalgata la Junta de protecci3n al soldado.

Durante el trayecto se postular3 por las calles recogiendo donativos para los soldados que regresen de la guerra enfermos 3 heridos.

La cabalgata saldr3 dos d3as, ma3ana y el Domingo.

El entusiasmo no ha deca3do un solo momento y es de esperar que el m3s alag3e3o de los resultados premiar3 los esfuerzos de la Junta de protecci3n al soldado.

Hemos tenido ocasi3n de ver algunas carrozas y podemos asegurar que ofrecen bonito aspecto y que la fiesta de ma3ana ser3 en extremo lucida.

El pueblo de Palma tampoco negar3 su 3bolo que algo merecen los que en lejanas tierras han defendido la integridad de la patria.

## Incendio

Hoy fu3 d3a de alarma para los vecinos de la casa n3m. 22 de la calle del Santo Esp3ritu.

En los entresuelos de dicha casa se declar3 a eso de la una de la tarde un incendio que hubiera podido tener malas consecuencias, dadas las especiales circunstancias en que tuvo lugar, 3 no haber sido por una casualidad providencial.

En las habitaciones que ocupan estos entresuelos, viva D. Jos3 Ribas y su Sra Madre, que se ausent3n todos los d3as 3 las 8 y media de la ma3ana, cerrando su casa, para asistir aquel 3 un colegio que regenta en el Terreno.

Hoy, como de costumbre, permanec3 cerrada la casa cuando, 3 la hora que mas arriba indicamos, una vecina que sub3a las escaleras not3 que por la ventana, que hacia aquel lado le abre, sal3a humo de alarmarse justamente dando aviso 3 los vecinos.

Forzada la puerta se vi3 que las llamas hab3an invadido una peque3a habitaci3n que existe en el fondo de la casa y donde sus moradores acostumbaban 3 guardar la ropa, amenazando propagarse rapidamente, acrecent3ndose por causa de la corriente de aire que se estableci3 al abrirse aquella.

Instantaneamente los vecinos, ayudados m3s tarde por las autoridades que se personaron en seguida de conocido el suceso, (nos dicen que el Sr. Jaume se constituy3 desde los primeros momentos) procedieron 3 separar y sacar de la casa todo lo que pudiera servir de combustible y establecida la cadena de agua apagaron muy pronto el fuego, trabajando, y esto hay que hacerlo constar, en una atm3sfera caldeada y asfocante.

A las dos de la tarde vimos llegar 3 los concejales Sres. Losada, Sureda, Casasnovas y Banz3.

A esa hora ya el fuego hab3a terminado completamente.

La verdadera causa que lo origin3 se ignora, pero se hac3an suposiciones que recogimos por parecernos que eran muy admisibles.

En los bajos de la casa existen las coladurias y hoy era d3a de colada; el ce33n de la chimenea pasa precisamente por la habitaci3n incendiada que estaba como ya dijimos llena de ropa que colgaba de las paredes: ahora bien, se supone que recalentado el ca33n incendiaria la ropa que exist3a en contacto con 3l, ayud3ndole tal vez en su acci3n alguna caja de f3sforos, de la cual se han encontrado vestigios, que estar3a en alg3n bolsillo, pues es dif3cil se incendiara la ropa con solo el calor que de la chimenea se desprend3a.

Como sucede en todos los hechos de esta naturaleza, sin m3s los estregos que produce el agua que el fuego, y de ello daban buena prueba las huellas de las paredes, el piso embestido en un verdadero barrical y los muebles todos que hab3an sufrido el que m3s y el que menos un ba3o en toda regla.

A las 2 y media que saliamos de la casa quedaban vigilando algunos guardias civiles y municipales y el Sr. Sureda daba las 3ltimas disposiciones para que se guardara el orden.

A3n no hab3an comparcido los due3os de las habitaciones incendiadas, 3 quienes no se pens3 pasar aviso hasta alg3n tiempo despu3s de ocurrido el suceso.

La calle del Santo Esp3ritu estaba completamente llena de una compacta muchedumbre que tuv3 que ser disuelta por los guardias.

### Literatura extranjera

## LO QUE TU QUIERAS

—Buenos d3as, querido Anatolio; te extra3a verme 3 estas horas por aqu3.

—3Y por qu3 ha de extra3arme, querido Anatolio?

—Por que no esperabas seguramente, mi v3cita. Dispensa, pues, si te molesto, pero me eres necesario.

—3Te soy necesario? Pues no hay que hablar m3s, no obra. Entre amigos tan buenos y tan antiguos como nosotros, los cumplimientos sobran. 3En qu3 puedo serte 3til? Cuenta de antemano con que estoy dispuesto 3 complacerte en lo que quieras... 3o entiendes bien? en lo que quieras.

—Mil gracias, amigo m3o; pues el caso es...  
—3Ah! oye: si se trata de dinero, no me ser3 posible.

—Si no...  
—Ver3s lo que me ocurre: pagu3 una cuentecita el otro d3a y 3 fines de mes tengo que pagar otra. Todos los meses hay que pagar algo 3sabes?  
—Si, hombre, s3...

—Pero s3rvate de gobierno que si cualquier d3a necesitas dinero y yo dispongo de 3l... Con tal de que me lo pidas cuando yo no haya hecho ni tenga que hacer pago alguno... 3lo que tu quieras, hombre, lo que tu quieras!

—3T3 repito las gracias, Anatolio. Afortunadamente para m3 no es de esa clase el servicio que vengo 3 pedirte.

—Me alegro. Entonces, 3de qu3 se trata?...  
—3Ah, como si lo viera! De alg3n asunto de faldas... 3he acertado?

—Hasta cierto punto...  
—3Tengo un 3fato!... Pues mira, chico... con sinceridad: p3deme lo que quieras menos mi intervenci3n en asuntos de esa indole. Mi seriedad de hombre casado y padre de familia me impide... Aparta de que t3 ya no tienes edad de andar en devaneos. Cr3eme Andr3s...

—Fero d3jame hablar...

—Aquella 3poca de locuras estudiantiles pas3 para no volver. Aunque te desagrado debo hablarte as3. A nuestra edad hay que pensar en cosas serias.

—Pues de una cosa bien seria se trata; como que vengo 3 suplicarte...

—Lo que tu quieras, no siendo dinero ni mi intervenci3n en aventuras amorosas.

—3C3mo que vengo 3 suplicarte que seas mi padrino!

—3T3 padrino? Perm3tame una pregunta: 3te acuerdas de la cuesti3n Ciboulot?

—No me acuerdo...

—Yo s3; tengo muy presentes todos los pormenores. Ciboulot sufri3 la desgracia de que le atravesaran de parte 3 parte y sus padrinos y los de su adversario fueron condenados 3 cuatro meses de arresto.

—3Y de relaci3n existe...

—3Que qu3 relaci3n existe? Pues que yo no quiero tenerlas con los Trinales, por que soy casado y padre de familia... y, en fin, por que trat3ndose de cosas que no me importan... Y, entre par3ntesis: 3con quien te bates?

—3Yo? 3Pero si no me bat3! 3De donde sacas...  
—Como quer3as que se sirviera de padrino....  
—Pero n3o de mi desaf3o: de mi casamiento.

—3Acab3ramos!... 3con que vas 3 casarte? Eso es otra cosa.

—3De modo que aceptas?...  
—Hombre, n3l Todo lo que quieras menos eso. Me disgusta much3simo la idea de cargar con responsabilidades.

—3Pero si no hay responsabilidad de ningun genero!....  
—3Te parecer3 que no la hay!.... 3Crees que me servir3 de satisfacci3n el que vengas dentro de seis 3 ocho meses 3 decirme con tono de reproche que sospechas de que t3 esposa te es infiel?

—3Qu3 es lo que dices!....  
—Digo que... no tendr3a nada de extra3o que te sucediera lo que les ocurre 3 otros. Nadie es capaz de saber lo que la suerte le tiene reservado... En fin, querido Andr3s, aparte de esto pide lo que quieras y experimentar3 una verdadera satisfacci3n al complacerte.

GEORGES COURTELIN

## Fuerzas enviadas 3 Cuba

### Bajas

Desde que principi3 la guerra de Cuba, se han enviado 3 la isla 186,000 hombres entre jefes, oficiales y soldados.

No sabemos si en esta cifra est3 incluida la recluta voluntaria, que ha sido numeros3sima. Hasta fin de Enero, los heridos en la guerra han sido 8,072.

En el campo de batalla han muerto 1,130 individuos y clases de tropa, y de resultas de heridas 577, tambi3n hasta el 20 de Diciembre del a3o anterior. De fiebre amarilla han fallecido, desde que empez3 la guerra hasta fin de Enero, 10,475.

Adem3s han fallecido de enfermedades comunes y accidentes: 2 generales, 24 jefes y 89 oficiales; sumadas las muertes en el campo y por el v3mito, arrojan un total de 4 generales, 66 jefes y 483 oficiales.

El enemigo se supone que ha tenido 20,000 bajas por todos conceptos.

## Un cuento m3s

(A mis queridos hijos)

Que te calles, 3oyes? Menuda musiquilla tras desde que salimos de casa. Ya te he dicho que te comprar3 un Nacimiento.

Esto dec3a un hombre alto, seco de carnes y pobremente vestido, 3 un peque3o de poco m3s de ocho a3os de edad que le segu3a por el camino que conduce desde el pueblecillo de la prosperidad al de Hortaleza, en la tarde precedente 3 una noche buena. Pascualillo iba muy afanoso por andar al paso largo al lado de su padre, y cuando se quedaba detr3s daba una corre3illa, como perro faldero tras del amo; el muchacho era fuerte y colorado: llevaba las manos me-

idas en los bolsillos de un recio chaquet3n y una boina azul encasquetada hasta cubrir con ella sus orejas, atecidas de frio; de tiempo en tiempo tornaba 3 pedigue3ar lamentosamente y as3 como si se enojase.

—Padre, me compre usted un Nacimiento, m3s que sea de dos pesetas.

—Condenado, 3no te ha dicho tu madre antes que salir3mos de casa, que si el ama le daba algo habr3a de mercarlo, mejor dicho, te pondr3a el dinero en la mano para que te lo comprases? Cuando m3s que no necesitas Nacimiento... bueno le tendr3s casa de los hijos del amo.

—Anda, eso es, 3qu3 se me d3 3 mi que ellos lo tengan?

—Como que ha dicho la se3ora que vayas 3 divertirte con los ni3os.

—3Ese! Para el tonto que se le trague.

—Si, hombre, s3... que vas esta noche all3 3 atiborrarte de cosas buenas.

El muchacho no pod3a creer en tanta felicidad y tom3 la promesa como pretexto que daba su padre para no gastarse un real en cosas buenas.

Iban por la ondulante carretera, profunda por unos sitios, empinada y fatigosa por otros, llena entonces de surcos, de barrizales hollados por las grandes ruedas de los carros; d3biles y es-

quetos arbolillos de afiladas ramas, que se doblegaban, el soplo del frio viento de la sierra, se ve3an a uno y otro lado del camino; una neblina azulada y obscura velaba el tejano Madrid, que aparec3a como difuminado sobre el fondo periamato del espacio, en contraste con los tonos, picos y recortes del Guadarrama, cubiertos de nieve resplandeciente como la plata; los pajarillos gorriones y terreras en bandadas, se abat3an sobre los verdes campos; en los grandes montones de esti3rco, que al sol tomaban un color de oro viejo, y que aqu3 y acull3, entre huertos y tejares se alzaban, picoteando las gallinas corriendo los perros 3 revoloteando innumeros los lechones, se produc3a lo 3nico de vasto y ruidoso en la triste y solitaria extensi3n de tierra por la cual cruzaba la carretera polvorienta y blanquecina.

Traspusieron, Pedro y su hijo, una altura y vieron el arbolado, los cipreses y las torrecillas de Hortaleza. Pascualillo iba callado por no enojar 3 su padre y 3 la vez en profunda preocupaci3n ante lo misterioso de aquel viaje; el ni3o hab3a acompa3ado otras veces 3 su padre, pero no m3s que hasta las Ventas 3 por viandas que entrar en la poblaci3n como matute. Pero, 3por qu3 causa le habr3a hecho ir hasta Hortaleza desde la casa en que viv3a, situada no lejos de la Castellana, en una finca de la cual Pedro era guarda?... Y como en todo lo misterioso, chicos y grandes, hallamos avivado un gran inter3s, mezcla de temor y de curioso deseo, 3 merced de estos extra3os afectos, ya Pascualillo casi se olvidaba de pedir el querido juguete.

El pueblo estaba bullicioso con sus ruidos de tambores y el bub3 de las zambombas; Pedro se dirigi3 3 casa de la Micaela, hermana de su mujer y la habl3 en voz baja algunas palabras, que la pusieron en tal movimiento 3 impaciencia que al poco tiempo ya ten3a aparejada la burra 3 la puerta de la casa, y abrig3ndose la buena mujer con un recio mant3n y tomando 3 Pascualillo en brazos, subi3 con 3l en la caballer3a y antes de anochecer se hallaron en camino seguidos de Pedro, que marchaba 3 pi3, y todos en direcci3n 3 Madrid.

## BALEARES

### Informaci3n del HERALDO

**Sineu.**—Por la guardia civil de este puesto han sido detenidos y puestos 3 disposici3n del Sr. Juez municipal de esta villa 3 tres sujetos vecinos de Llorito los cuales apalearon 3 una convecina suya produci3ndole con un garrote varias contusiones en la cabeza y diferentes partes del cuerpo las cuales fueron clasificadas de pron3stico reservado por el facultativo que la asisti3 de primera intenci3n.

—En la calle Mayor y en la casa n3m. 5 se inici3 ayer tarde un peque3o incendio el cual fu3 sofocado por varios vecinos con la ayuda de el primer teniente de la Guardia civil y fuerzas 3 sus 3rdenes.

Las p3rdidas materiales son de escasa importancia, siendo casual dicho incendio.

## MARITIMAS

El *destroyer Terror* ha entrado en el dique de C3diz para colocarle una paleta de la h3lice que perdi3 en su viaje desde Glasgow 3 C3diz.

Tan pronto est3 recompuesta saldr3 para Mah3n 3 incorporarse 3 la escuadra de instrucci3n.

—Ha salido del Ferrol para Glasgow 3 cambiar sus calderas el cazatorpedos *Destructor*.

—Ha marchado 3 Canarias el crucero dominicano *Presidente* que hab3a entrado en el Ferrol para recomponer algunas aver3as sufridas, en la m3quina.

—Ha fondeado en la Canea el acorazado atem3n *Kaiserin Augusta*.

—Ha naufragado frente al cabo de Touri3ana la goleta espa3ola *San Benito*.

La p3rdida fu3 total.

Perecieron ahogados cuatro tripulantes.

El barco proced3a de Lisboa con cargamento de sal.

Ha salido de N3poles con rumbo 3 Gibraltar el vapor *Oraga* de la compa3ia *Orient Line*.

Ha salido de Gibraltar con rumbo 3 este puerto el Yacht franc3s *Nemesis*.

## PALMA

Se ha autorizado a D. Miguel Bastard la traslaci3n de dos cajas de polvora desde el muelle de esta ciudad 3 su establecimiento de Drogas.

Igualmente se ha concedido permiso a D. Rafael Crespi para la traslaci3n de 6 cajas de Polvora y 2 de mecha cuyo peso bruto es de 240 kilos las primeras y de 60 las segundas.

—Durante el d3a de ayer segun parte de la alcald3a ocurri3 en esta ciudad un nuevo caso de viruela.

Por el inspector de vigilancia Sr. Aparici3 h3 sido imputada una multa de 15 pesetas 3 un establecimiento por admitir en su casa muchachos menores de 16 a3os de edad.

### Cabalgata

Hay un punto de equidocencia en el ferrocarril 3 las dos y media de la tarde de los d3as 25 y 28.

### Itinerario

Plaza de Juanot Colom; calle de San Miguel, Plaza Mayor, calles de Cererols, Col3n, plaza de Cort, calles de Palacio, Victoria, Conquistador, Plaza de la Constituci3n, calles de la Uni3n, Riera, Rambla; siguiendo ent3nces el paseo se3alado para los carruajes.

### Desfile

En la plaza de la puerta de Jes3s.

### Orden de la marcha

- 1=Veloz sport Balear.
- 2=Centro Militar.
- 3=D. Antonio Esteva.
- 4=Casino de la Uni3n Republicana.
- 5=Real Club de Regatas.
- 6=La 3ltima Hora.
- 7=C3rculo Mallorquin.
- 8=Junta de protecci3n al soldado.

### Comisi3n para dar la salida

D. Francisco Garc3a Orill.

« Miguel Salom.

« Antonio Fuster.

« Juan L. Estelrich.

« Antonio M.3 Pe3a.

En el momento de ordenarse la cabalgata, los se3ores que hayan de tomar parte de ella, recibir3n de la «Junta de protecci3n» el distintivo acordado al efecto.

Esta ma3ana 3 las nueve en la Catedral, y en la capilla de la Pur3sima han contra3do matrimonio el Sr. Artigosa Solis con la bello se3orita D.3 Elena Juan Verger.

Han apadrinado 3 la novia D. Miguel Togores y al novio D. Cayetano Alvines.

Despu3s de la bendici3n nupcial los recién casados y los innumeros amigos pasaron en casa de la novia en donde estaba preparada una mesa ricamente adornada en la cual se sirvi3 un espl3ndido Llu3.

Los novios salieron para el campo, 3 los cuales les deseamos eternas felicidades.

En el vapor Catalu3a llegado hoy 3 este puerto ha venido un muchacho de 9 a3os de edad el cual se fug3 de la casa paterna.

El Sr. Gobernador de esta provincia ha telegrafiado al gobernador de Barcelona para que lo manifieste 3 sus padres siendo embarcado dicho muchacho en el vapor del pr3ximo viernes.

# Servicio telegr3fico

## DE CUBA CABLEGRAMA OFICIAL

Un telegrama oficial da cuenta de que en el 3ltimo reconocimiento efectuado en la zona de Palos, provincia de la Habana mataron nuestras fuerzas diez hombres al enemigo, dando amparo 3 varias familias, y recogiendo un buen n3mero de armas y caballos.

En otros encuentros matamos al enemigo 4 hombres m3s.

## Noticias de Filipinas

Se ha recibido en este ministerio un cablegrama oficial de Manila que dice que en nuevos reconocimientos se han recogido numerosas armas, resultando herido, un teniente de cazadores.

Al amanecer de hoy ha salido el general Lachambre de Silang.

Al frente de dos columnas para seguir el avance, dando orden al mismo tiempo para que se amenace al enemigo por la parte de Novleta, batiendo 3 los insurrectos de Bacoor.

Los tenientes heridos en los 3ltimos encuentros contin3an mejorando.

Los 3ltimos cablegramas que se reciben de Manila aseguran que muchos ind3genas desertan de la insurrecci3n regresando 3 sus hogares por no querer por mas tiempo esgrimir sus armas contra Espa3a.

Al obrar de este modo lo hacen para no acogerse al indulto, evitando la vista de las tropas regresan 3 sus casas como si quisieran continuar sus faenas.

De todos modos la insurrecci3n va perdiendo entusiasmas y defensores.

### Varias entrevistas

Con motivo de los telegramas de Morote publicados por *El Liberal*, los redactores de estos peri3dicos han tenido varias entrevistas con respetables hombres p3blicos que no se han otorgado en dar su opini3n sobre los sucesos de Cuba despu3s desconocer lo dicho por Morote, C3novas, Silvela, Mart3nez Campos, Azc3rate y 3zquerdo, est3n acordes en manifestar que las revelaciones de Morote entra3an provechosas ense3anzas que ser3n de utilidad si saben aprovecharse.

### Desde Washington

Los 3ltimos cablegramas que se reciben de Washington dicen que el Senado aprob3 la resoluci3n del senador Till invitando al Presidente Mr. Cleveland 3 que d3 cuenta 3 la C3mara, de lo ocurrido con motivo de la muerte del dentista Ruiz.

Parece ser que la presi3n de Till no dar3 lugar 3 con fiuto alguno puesto que Cleveland no querr3 ver mermada su autoridad.

### La aver3a del Vizcaya

Mah3n 24, 11'40 m.

El Ministro de Marina ha dispuesto que la aver3a que sufri3 el acorazado «Vizcaya» al chocar con el «Menocquin», se recomponga en los talleres de la Maquinista Naval de esta poblaci3n.

Para estos trabajos se ha concedido un er3d3to de veinte y cinco mil pesetas.

**VIIERNES**, 5 tarde, para Barcelona, directo.  
**VIERNES**, 9 mañana para Ibiza y Alicante; y 5 tarde para Mahon, directo.  
**DOMINGO**, 2 tarde, para Barcelona, via Alcudia.  
**Entradas**  
**LUNES**, 10 mañana, de Mahon, via Alcudia; 12 id. de Barcelona, via de Soller.  
**MARTES**, 9 mañana, de Ibiza y Alicante.  
**MIERCOLES**, 7 mañana, de Mahon, directo; 9 id. de Barcelona, directo.  
**JUEVES**, 10 mañana, de Barcelona, via Alcudia.  
**VIIERNES**, 2 tarde, de Ibiza y Valencia.

Barceloneta directo entre Mallorca y Menorca  
 De Palma para Mahon, los sabados cinco tarde  
 De Mahon para Palma, los martes cinco tarde



**FERROCARRILES DE MALLORCA**  
 Servicio de trenes que rige desde el 10 de Octubre  
 De Palma a Manacor y La Puebla, a las 7 55 mañana y 5 tarde.

De Palma a Inca, a las 15 tarde.  
 De Inca a Palma, a las 10 mañana y 14 mañana y 5 tarde.  
 De Manacor a La Puebla a las 5 30 tarde.  
 De La Puebla a Manacor a las 5 5 tarde.

**Se alquila** un tercer piso en la casa zaguan de la calle de la Piedad número 28; tiene agua a grifo, coladuría y muchas comodidades informaran en el principal.

**CORREOS**  
 NOTA RELATIVA A LAS SALIDAS Y ENTRADAS  
**Salidas**  
**LUNES**, 2 tarde, para Barcelona, via Soller.  
**MARTES**, 5 tarde para Bariona, directo.  
**MIERCOLES**, 9 mañana, para Ibiza y Valencia; y 1 tarde, para Mahon, via Alcudia.

# ANUNCIOS GENERALES

**LOS VÓMITOS, ACEDIAS, ARDORES, ERUPTIVOS, DOLORES, etc.** desaparecen al siguiente día de usar **El Estomago Artificial!**  
 Polvos del Dr. Kuntz destruyendo en breves días las **DISPEPSIAS, GASTRALGIAS, etc.**  
 Véase en las principales Farmacias y Droguerías, y en los depósitos en Palma: Farmacias de Juan Valezuela, plaza de la Cuartera, y J. Sureda, Literas, calle de Brossa.

**MARTINEZ y PLANAS**  
**BANQUEROS COMERCIANTES**  
 Giran letras sobre todos los puntos de España y principales del Extranjero.  
 Aseguros de riesgos marítimos y de incendios por cuenta de la gran compañía «Unión Comercial» de Londres.  
 San Juan 20 Palma de Mallorca

**TALLER DE COMPOSTURAS**  
 de **Máquinas para coser**  
 Virgen de Lluch, núm. 6  
 Se arreglan máquinas de todos sistemas. Se venden máquinas usadas en muy buen estado y a precios baratísimos.  
 —GRAN ECONOMIA—

Preparación completa para **MAQUINISTAS NAVALES** y **CARRERA DEL COMERCIO.**  
 Clases diarias de **ARITMÉTICA** y **GEOMETRÍA** elemental y superior para carreras. **CALIGRAFÍA**, reforma de letra, en corto plazo.  
**DIBUJO** aplicado a las artes y fabricación, **LINEAL**, **ADORNO**, **FIGURA**, **PAISAJE**, **PERSPECTIVA**, **ACUARELA**, **PINTURA** y **MODELADO.**  
 Academia del Sr. Villalba Serrano  
 — Olmos, 25 —  
 Sociedad Industrial

**Aprendiz.** Se necesita uno en esta imprenta.  
**Bodega de B. Bestard**  
 PLAZA DE LA CONSTITUCION

VIAJES PARA **RIO JANEIRO, MONTEVIEJO** y **BUIAQUE**  
 Salidas para Montevideo de martes a BARCELONA, servicio del mes de Setiembre los días 2, 11, 16 y 21. Los pasajes se depositan en el almacén, plaza de Antón.



**Línea de Vapores Transatlánticos de Pinillos, Izquierdo y Compañía**  
 Salidas fijas para Las Antillas, Méjico y Estados Unidos  
**EL 15 DE CADA MES** (viage directo)  
**EL 30 DE CADA MES** para Puerto Rico, Mayaguez, Ponce, Habana, Santiago de Cuba y Nueva Orleans.  
 Saldrá el 28 de Febrero el vapor **“CATALINA,”**  
 capitán Eduardo Jano. Saldrá el 15 de Marzo el vapor **“PIO IX”**  
 el 30 del mismo mes el **“MIGUEL P. PINILLOS”**  
 y el 15 de Abril el **“CADIZ”**  
 Admiten carga y pasajeros para dichos puntos y Canarias. También lo admiten con trasborde en Veracruz, dando conocimiento directo, para Tuxpan, Tampico, Protonera, Laguna, Campeche, Progreso y Coahuila de Zaragoza. Para mas informes dirigirse a los representantes de la Compañía Sres. Martinez y Planas.

**TODAS LAS ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO É INTESITINOS**  
 se curan siempre con el **ELIXIR A LA INGLUVINA GIOL**  
 APROBADO Y RECOMENDADO POR LA R. I. ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA DE BARCELONA  
 EL ELIXIR INGLUVINA GIOL, cura la Dispepsia, Gastralgia, Dolores de estómago, Flatos, Disenteria, Mala digestión, Inapetencia, Vómitos, Entredimiento, Vientos abdominales, Gástricos del estómago, Barreas, Hilio, Gervaciones diuturnas, Vómitos de las embarazadas, y todas las enfermedades del Estómago é Intestinos.  
 Los facultades médicos profieren el ELIXIR GIOL, á cualquier otro preparado.  
 Véase el por mayor y menor: FARMACIA GIOL, Tenedores, 21: BARCELONA

**La Industrial** de Antonio Fábregas **QUINT Y BROSSA**  
 Bazar de muebles de lujo y económicos, sillerías de todas clases, tapicerías, damascos y alfombras.

**GIMNASIO HIGIÉNICO-MÉDICO**  
 RAMBLA-7  
 Aparatos y métodos de la Higiene y Pedagogia modernas.  
 Clases especiales de señoritas y párvulos á cargo de una Profesora.  
 Unico en esta capital dirigido por un Profesor con título.  
 Prácticas de gimnástica, mecanoterapia y masaje dirigidas por D. ADOLFO REVUELTA.  
 Consultas y gimnástica médica bajo la inspección del DR. B. FRANCISCO SANCHO.  
 Las clases comienzan el 1.º de Febrero.

**PURIFIQUE VD EL AIRE PAPEL DE ARMENIA**  
 quemando **PAPEL DE ARMENIA**  
 El mejor de los DESINFECTANTES  
 En interés de los enfermos y personas que les cuidan, los médicos recomiendan purificar el aire quemando **PAPEL DE ARMENIA**  
 Venta: Farmacias, Droguerías y Perfumerías POR MAYOR: GEMAN Y C. — BARCELONA

**VENDE EL TERCER CUADERNO DE VUELTA AL MUNDO**  
 que es de un interés excepcional.  
 Admira el viajero en Jerusalén:  
 El Monte de las Olivas,  
 El pueblo de Belén,  
 La iglesia edificada en el mismo sitio en que nació Jesucristo, y después de terminar la visita á Palestina, continúa el viaje á la India, pasando por el Canal de Suez;  
 recorre Port-Said,  
 Suez,  
 Suakin;  
 terminando este Cuaderno en Bombay, de cuya población y alrededores se ofrecen las vistas de las Torres del Silencio, donde se depositan los cadáveres, y de los puntos donde hace más estragos la peste bubónica.

**MEDOC**  
 Marqués de **MONISTROL**  
 Tip. del HERALDO DE BALEARES

**LA URBANA**  
 Compañía de Seguros contra INCENDIOS y Explosiones y sobre la VIDA  
**FUNDADA EN PARIS EL AÑO 1838**  
 La que de más antiguo opera en España en la rama de INCENDIOS  
 Capital Social y reservas de la rama de Incendios 82.000.000 DE PESETAS  
 Capital Social y reservas de la rama Vida 117.000.000 DE PESETAS  
 DIRECCION DE LAS BALEARES:  
 Calle de Palacio, 2, frente la Diputación  
 Se admitirán Agentes en las principales poblaciones de la provincia.

**Tarifa de Anuncios**  
 para los periodicos Última Hora, Almudaina, Liberaal Palmesano y HERALDO DE BALEARES  
 Por centímetro cuadrado en 1.ª página, 00'8  
 Por id. id. en 2.ª id. 00'6  
 Por id. id. en 3.ª id. 0'04

**Bodega B. BESTARD**  
 P. de la CONSTITUCION